

EL TRIBUNAL UIGUR CONCLUYE IGNORANDO LAS RABIETAS DE CHINA

La base de datos de pruebas que recopiló el Tribunal Uigur se considera la más completa sobre el tema.

Publicado: 15 de septiembre de 2021 03:55 AM GMT ▾



La investigación más completa, compleja y potencialmente trascendente sobre la persecución de los uigures, [el Tribunal Uigur](#), concluyó el lunes. Después de ocho días de audiencias públicas en Londres en junio y julio y agosto en las que el tribunal escuchó a más de 70 testigos y, según el abogado del Tribunal Hamid Sabi, después de que más de 30 investigadores pasaron más de 10,000 horas revisando cientos de miles de páginas de documentos, incluyendo 500 declaraciones de testigos

de hechos: ahora estamos a la espera de la sentencia del Tribunal, prevista para el 9 de diciembre.

Cualquiera que sea el juicio del Tribunal sobre la cuestión en cuestión - si la persecución de los uigures puede ser calificada de genocidio - este ejercicio en sí es verdaderamente notable, por muchas razones y cuatro en particular.

En primer lugar, la base de datos de pruebas que se ha recopilado tal vez, como dijo el Sr. Sabi en su resumen de ayer, sea una de las bases de datos más completas sobre este tema. Eso en sí mismo es un logro, ya que será de gran utilidad para los responsables políticos, los historiadores y quizás los fiscales en los próximos años. Incluso si los autores de los graves crímenes atroces alegados nunca comparecen ante la justicia, la historia de la persecución de los uigures se contará con mayor precisión.

En segundo lugar, casi todo este trabajo se realizó, en palabras del presidente del Tribunal, Sir Geoffrey Nice, QC, el abogado británico que procesó a Slobodan Milosevic, pro bono público. Aparte de algunos de los abogados e investigadores más jóvenes del equipo que recibieron una tarifa modesta porque necesitan ganarse la vida, ninguno de los involucrados recibió ninguna remuneración. Llevaron a cabo este trabajo en aras del interés público.

En tercer lugar, provocó una ira extraordinaria del régimen del Partido Comunista de China en Beijing. Antes de las audiencias de junio, el régimen convocó una conferencia de prensa, en la que denunciaron absurdamente a Sir

Geoffrey Nice como "un notorio violador de los derechos humanos y un espía británico" y afirmó que todos los testigos eran actores pagados que presentaban pruebas falsas.

A los hombres de traje en Beijing, permítanme decirles simplemente esto: conozco a Sir Geoffrey desde hace más de una década y me he sentado en su automóvil mientras conducía por las calles de Dubrovnik. Por sus habilidades para conducir y su generosidad de espíritu, puedo asegurarles que no es el 007, y el cargo de 'abusador de los derechos humanos' es tan ridículo que no merece una respuesta. Supongo que Xi Jinping no sabría "pro bono público" si le diera en el ojo.

Pero la ira de Beijing no solo ha sido retórica. El Tribunal Uigur como entidad y Sir Geoffrey como individuo se encontraban entre las figuras públicas y entidades británicas [sancionadas por el régimen chino](#), en una pequeña represalia por el puñado de sanciones del Reino Unido contra algunos de los funcionarios e instituciones de Xinjiang considerados responsables de la represión de los uigures.

Y la semana pasada se supo que el nuevo embajador chino en Londres, Zheng Zeguang, amenazó al gobierno británico por el Tribunal Uigur y participó en la última conferencia de prensa de Beijing denunciando al Tribunal.

El Tribunal ha escrito a la República Popular China varias veces invitándola a presentar su caso. En respuesta a esta última rabieta de Beijing, el Tribunal escribió reiterando su invitación. En ningún momento se ha aceptado esta invitación.

Entonces, la pregunta clave es: ¿qué tiene que ocultar Beijing? Intenta amenazar, acosar, intimidar, difamar, insultar, acosar y sancionar al Tribunal para que guarde silencio y, lo que es peor, amenazar a los testigos. [Desfila](#) por televisión a [familiares de testigos](#), como lo hizo en junio, obligándolos a denunciar a sus seres queridos que prestan testimonio. Y rechaza múltiples invitaciones para proporcionar cualquier evidencia que respalde su caso. La única conclusión que se puede sacar de esto es que el escalón más alto del Partido Comunista Chino sabe que están a punto de ser atrapados con sangre en sus manos, están asustados y están desesperados por eliminar la verdad a toda costa.

Eso lleva al cuarto punto clave: la evidencia publicada el martes por el experto en uigur Adrian Zenz, que vincula directamente a Xi Jinping y al alto liderazgo del régimen del Partido Comunista de China con la intensificación de la represión de los uigures.

Por supuesto, cualquiera que sepa algo sobre China sabría que los campos de prisioneros, la tortura sistemática y muy severa, la esterilización forzada, los abortos forzados, la persecución religiosa y la vigilancia intensa no podrían ocurrir sin el consentimiento de Beijing, especialmente después de que las noticias salieron al exterior mundo. Si Xi y los altos mandos del régimen chino quisieran revertir, relajar o detener la represión de los uigures en cualquier momento, podrían haber dado la orden. Entonces su complicidad ya era un hecho.

Pero ahora el Dr. Zenz ha descubierto documentos que vinculan directamente al liderazgo superior con órdenes directas para hacer lo contrario, y como testigo final en el Tribunal, lo presentó de una manera poderosa. Muchos pensaron que Chen Quangguo, exsecretario del Partido Comunista Chino en el Tíbet, conocido por su entusiasmo por hacer girar el tornillo, era el "pionero" de los campos de concentración de Xinjiang. Pero, según la investigación del Dr. Zenz, parece que solo fue el implementador de instrucciones que vinieron desde arriba.

No quiero prejuzgar las conclusiones del Tribunal Uigur. Entonces, todo lo que diré en esta etapa es lo siguiente: Estudie las horas de testimonio oral y escrito presentado al Tribunal y [disponible públicamente en su sitio web](#).

Hágase la pregunta: ¿por qué el régimen del Partido Comunista de China se volvería tan loco y se negaría a comprometerse y sancionar al Tribunal independiente, si no tuviera nada que ocultar? Entonces, ¿qué esconde?

Y preguntar ¿qué deberíamos exigir a nuestros gobiernos en respuesta? ¿Deberíamos negociar con un régimen que comete las atrocidades alegadas en este tribunal? ¿O deberíamos tratar de asegurarnos de que nuestras cadenas de suministro no se basen en el trabajo esclavo, que nuestras relaciones comerciales no se establezcan con los perpetradores del genocidio, que los Juegos Olímpicos no sean organizados por quienes cometen genocidio y que quienes lo cometen? tales crímenes se llevan a la cuenta?

A principios de 2019, conocí a algunos uigures que vinieron a Londres. Uno de ellos me dijo: "[La gente ni siquiera tiene la libertad de respirar](#)".

Se los presenté a Sir Geoffrey. Hicimos la pregunta: ¿podríamos celebrar un tribunal popular independiente? Nunca imaginé que una pequeña semilla podría convertirse en la flor que vemos hoy. Esperemos que este ejercicio conduzca algún día a la justicia para los uigures y para todos los perseguidos por el brutal régimen del Partido Comunista Chino.

** Benedict Rogers es un activista de derechos humanos y escritor. Es cofundador y director ejecutivo de [Hong Kong Watch](#), analista senior para Asia Oriental en la organización internacional de derechos humanos [CSW](#), cofundador y vicepresidente de la [Comisión de Derechos Humanos del Partido Conservador](#) del Reino Unido, miembro del grupo asesor de la [Alianza Interparlamentaria sobre China](#) (IPAC) y miembro de la junta de [la Campaña Alto al Genocidio Uigur](#). Es autor de seis libros, y su viaje de fe se cuenta en su libro "[De Birmania a Roma: Un viaje a la Iglesia Católica](#)" (Gracewing, 2015). Las opiniones expresadas en este artículo son las del autor y no reflejan necesariamente la posición editorial oficial de UCA News.*